

EL CULTO A SANTO TOMÁS EN OXCHUC, CHIAPAS

WORSHIPPING SANTO TOMAS AT OXCHUC, CHIAPAS

ALAN ANTONIO CASTELLANOS MORA*

Fecha de entrega: 7 de octubre 2019

Fecha de aceptación: 29 de noviembre 2019

RESUMEN

En el presente trabajo mostraremos el culto que las personas, tanto de Oxchuc, como de otros municipios de Chiapas, rinden a Santo Tomás y el territorio que forman a partir de ello. Haremos un recorrido por la historia del santo y presentaremos una breve historia sobre la religiosidad popular en Oxchuc, la mitología en torno a la hagiografía, así como una etnografía de su fiesta y cultos relacionados al mismo.

* Doctorado en Historia y Etnohistoria, ENAH alan.castellanos@enah.edu.mx

Licenciado en historia por parte de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, maestro en historia por la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Es estudiante del doctorado de historia y etnohistoria en la ENAH. También, es docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Ha publicado en diversas revistas especializadas, siendo su temática la etnohistoria de los modernos mayas de Chiapas.

PALABRAS CLAVE: *Santo Tomás, Tseltales, cosmovisión, Chiapas.*

ABSTRACT

In this article, we will describe the cult that the inhabitants of Oxchuc, and other municipalities of Chiapas, pay towards Saint Thomas and the territory that is created in this way. Therefore, we will comment on the history of the saint, and describe the practice of popular religion in Oxchuc, the mythology associated with the Saint's hagiography, as well as an ethnography of his celebration and cult practices related to it.

KEYWORDS: *Saint Thomas, Tseltales, Cosmovision, Chiapas.*

INTRODUCCIÓN

Como es bien sabido, los santos, entre los mayas, pueden asumir diferentes funciones dentro de su cosmovisión. Sabemos que hay algunos que son protectores, otros tienen habilidades para controlar algún elemento natural o parte de la naturaleza, así como elementos terapéuticos de sanación, entre otras cosas. A la vez, cada pueblo se dirige hacia estas hagiografías de diferentes maneras, rindiéndoles culto de formas muy distintas entre ellos. Lo anterior hace que podamos observar una riqueza de mitos y ritos que muestran el vínculo entre sociedad y seres sobrehumanos. Por último, tenemos que entender que todo lo que vemos hoy en día, en relación con el tópico que nos incumbe, así como de otros fenómenos, es el resultado de toda una transformación histórica que estos pueblos hicieron de diferentes elementos culturales traídos por otras sociedades (españoles, mestizos, negros, etc.), que transformaron y adaptaron junto con las propias.

Las hagiografías, dentro del área mesoamericana, forman parte integral de la ritualidad, del paisaje ritual, mitología, cosmovisión y dinámicas sociales de los pueblos. En el área maya, Mario Humberto Ruz (2006), nos ha mostrado un abanico de fenómenos relacionados en torno a estos seres y en distintas geo-

grafías; así también, entre los modernos mayas de Chiapas, Kazuyazu Ochiai (1985) ha plasmado parte de esas dinámicas entre los tsotsiles, en especial, en San Andrés Larrainzar. En estos dos trabajos, que son punta de lanza, podemos entender diferentes aspectos de donde se ha abordado esta temática, pero no nos muestran otros factores, tales como la cosmovisión, la historia y el territorio que forman estos cultos. En ese sentido, nosotros elegimos a Santo Tomás, el santo patrón de Oxchuc, para poder mostrar estos fenómenos y entender su desarrollo histórico y su situación en la actualidad, por lo que plasmaremos parte del trabajo de campo que hemos desarrollado en esa localidad, desde 2018.

ASPECTOS CONCEPTUALES

Santo Tomás, a pesar de ser un santo traído por los españoles, hoy en día entre los oxchuqueros, posee una connotación diferente a la que tiene en España o Europa misma. Esto se debe a la cosmovisión de los lugareños. De acuerdo con Johanna Broda, esta es “la visión estructurada en la cual los antiguos mesoamericanos combinaban de manera coherente sus nociones sobre el medio ambiente en que vivían, y sobre el cosmos en que situaban la vida del hombre” (1991, p. 462). En la cosmovisión, hay todo un sincretismo religioso que surge en la etapa colonial, retomando ciertas formas del culto prehispánico, enfocado en la agricultura. Dicha visión estructu-

rada resalta la ideología imperante, la cual Broda define como “el sistema de representación simbólica o cosmovisión visto desde su relación con las estructuras sociales y económicas. La ideología cumple con la función de legitimar el orden establecido y en ese sentido la ideología es el resultado de sociedades diferenciadas socialmente” (p. 462).

Recordemos que, en la etapa colonial, los conquistadores destruyeron gran parte de la religión estatal e impusieron una nueva. Debido a lo anterior, vemos que hubo una síntesis o reinterpretación simbólica en las religiones resultantes, articulándose los antiguos núcleos numinosos con las expresiones simbólicas de los conquistadores (Báez-Jorge, 1994, p. 30). Y como todas las religiones son dinámicas, cada momento histórico permeó en los elementos que moldearon, transformaron o quitaron las culturas que crearon las mismas (Báez-Jorge, 1988, p. 26). Entre los tseltales, región donde están los oxchuqueros, podemos apreciar estos niveles de síntesis (Maurer, 1984). En la actualidad, la cosmovisión y la ideología, entre los pueblos de origen mesoamericano, puede apreciarse de mejor manera en la religiosidad popular. Este concepto, de acuerdo con Broda, se define como:

Una religión distante de la ortodoxia en la doctrina de la Iglesia. La religión popular enfatiza los aspectos devocionales y protectores, centrada en el culto a los santos; la importante función que desempeñan las imágenes, los santua-

rios y los peregrinos tiene su origen en la religiosidad barroca (2009, p. 10).

En ese sentido, Báez-Jorge y Gómez, proponen:

... estos cultos populares surgieron, ya sea como alternativa a la catequesis, o como mediadores simbólicos, que pudieron o no, sincretizarse con la imaginería católica. En el primer caso operaron como resistencia ideológica, mientras que en la segunda operaron como materias primas de una nueva superestructura, construida a partir de la religión prehispánica y del cristianismo colonial, pero distinto de ambas matrices (2001, pp. 391-392).

Los cultos son expresados en un territorio, donde se encuentran los paisajes relacionados con la agricultura y que da pauta a toda su cosmovisión. De esta manera, nosotros aplicamos la definición que usa Gilberto Giménez sobre *territorio*. Este autor nos explica que:

Se entiende por territorio el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales que pueden ser materiales o simbólicas. En esta definición, el espacio se considera como la materia prima a partir de la cual se construye el territorio, y, por lo mismo, tendría una posición de anterioridad con respecto a este último (2004, p. 34).

El mismo autor nos menciona que, en este proceso de apropiación del terri-

torio, existen procesos de dominación, algunos marcados por conflictos, otros regulados y protegidos por grupos de poder (2004, p. 34). Otro aspecto son las diferentes clases de territorio, Giménez expresa que “entendido como espacio apropiado, el territorio es de naturaleza multiescalar. Es decir, puede ser aprehendido en diferentes niveles de la escala geográfica: local, regional, nacional, plurinacional, etc.” (p. 36). Para este autor, la región es una escala intermedia.

De acuerdo con lo propuesto por Giménez, vemos que existen elementos de la religiosidad popular que pueden ir más allá de las fronteras del pueblo que crea estos aspectos, generando regiones. En ese sentido, Eric Van Young explica que la definición de región es variada, pero que puede comenzar a definirse como “un espacio geográfico con una frontera que lo activa, la cual estaría determinada por el alcance efectivo de algún sistema cuyas partes interactúan más entre sí que con los sistemas externos” (1987, pp. 257-258). También, podemos comprender que la región es un poco más compleja, pues como nos menciona Brigitte Boehm, “el concepto de región implica la localización del objeto en el espacio y en el tiempo y su distinción de otros objetos con esa misma característica” (1997, p. 17).

Entender la región nos ayuda a visualizar y comprender la tensión entre la generalización y la particularización (Van Young, 1987, p. 260). Esto quiere decir que, no todas las regiones reflejan aspectos más amplios, como los nacio-

nales o mundiales, al contrario, ayudan a develar elementos únicos, pues permiten saber cómo se insertaron en estos procesos que van más allá de las regiones.

Debido a que el estudio de este fenómeno se abrió a algo más que la geografía, esto trajo consigo nuevas regiones, incluso si estas estaban dentro de otras históricamente construidas; lo que ha llevado a interesantes propuestas (Boehm, 1997, p. 25). Lo anterior nos ayuda a ver más allá de lo ya dicho, pues abre aspectos por descubrir y, como menciona Van Young, “la región es una hipótesis por comprobar, más que hechos asumidos” (1992, p. 3), por lo que estas nuevas propuestas nos permiten un mayor entendimiento, así como nuevos entramados de fenómenos particulares que, aplicada la correcta metodología y teoría, puede ayudarnos a explicar más lo que sucede en estos territorios.

Dicho lo anterior, entendemos a la región como una hipótesis a demostrar, donde observamos y entendemos tensiones dentro de un territorio en particular con una frontera que es activada por medio del agente que lo determina, cuyas fracciones de ese todo interactúan entre sí para mantener ese espacio geográfico activo. En todo ese entramado, vemos que la religiosidad popular crea territorios que pueden ser locales o regionales.

OXCHUC

El municipio donde se despliega el culto a santo Tomás se encuentra en la par-

te noreste de la región de Los Altos de Chiapas. Limita al norte con Ocosingo y San Juan Cancuc, al este con Altamirano y Ocosingo, al sur con Chanal y Huixtán y al oeste con Tenejapa y Huixtán. Este lugar cuenta con una extensión territorial de más de 72 km². Está a una media de 2 000 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con 10 localidades, siendo la cabecera de Oxchuc y Yochib las que cuentan con mayor población.

Oxchuc significa tres nudos; las personas de esa localidad mencionan que es porque se tiene que dar tres vueltas y se deben hacer tres nudos a la faja de color rojo que sirve para poder fijar la playera de manta tradicional que usan los oxchuqueros. Aunque también hay otra versión donde indican que Santo Tomás y la Virgen María hicieron una fiesta donde invitaron a los santos de los pueblos cercanos, como Tenejapa, Huixtán, Abasolo, Chanal y Cancuc, pero el principal, era Topinsil, dios del inframundo. Ellos querían embriagarlo con pox. Cuando estuvo borracho, Santo Tomás le indicó a la Virgen María que le alzara la falda para que se desmayara. Una vez que hizo eso, lo amarraron y lo llevaron al cerro más alto para atarlo ahí, siendo Santo Tomás quien lo amarró y le dio tres vueltas y tres nudos con la cadena. Siendo que ya rompió dos cadenas, y si llega a romper la tercera será el fin del mundo (López Sántiz, 2014, p. 4).

Ellos hablan tseltal, en su variante dialectal denominada *variante de Oxchuc*. Se encuentran divididos en las religiones que profesan, pues 19 200 per-

sonas profesan la religión católica y 21 781 practican alguna religión diferente a la católica, como las distintas variantes del protestantismo; también hay 2 970 que no tienen o no especificaron tener una. También, se rigen mediante los *usos y costumbres*. En fechas recientes han elegido a sus gobernantes por medio de esta forma, aunque han tenido problemas debido a la implementación.

HISTORIA E ICONOGRAFÍA DE SANTO TOMÁS

El santo patrón de Oxchuc, como sabemos, es Santo Tomás, quien en vida se llamó Judas Tomás Dídimo, y fue uno de los doce apóstoles que tuvo Jesús de Nazaret. Este personaje aparece en varios pasajes de la Biblia, como lo es Marcos 16:15. La iglesia católica menciona que este apóstol terminó sus días en Chennai, India. A él se le atribuye haber predicado en las Indias y el Oriente, incluso el que llegó a predicar a América. Siendo los dominicos, por parte de Bartolomé de Las Casas y los Jesuitas, quienes introducen esta mitología al continente. El primero lo hizo para México y los segundos para América del Sur. Esta mitología quedó tan arraiga que en México vuelve a surgir para finales del siglo XVIII, y en varias partes de América del Sur se mantiene vigente (Page, 2017). Cabe mencionar que el día marcado en el calendario para celebrarlo es el 21 de diciembre. Este fue uno de los apóstoles que se mostró

más incrédulo al momento de reaccionar ante Jesús resucitado, dando lugar a la escena que más se ha tomado para su representación, la de él tocando las llagas del Nazareno. Generalmente lleva una escuadra de albañilería o una lanza, es patrono de arquitectos y geometras (Cabral Pérez, 2012, p. 291).

Tras entender su historia y su iconografía, ahora veremos cómo los oxchucos y las comunidades que le rinden culto lo plasman, por lo que describiremos el mito fundacional de Oxchuc, así como el de la promesa de lluvia.

Mito fundacional de Oxchuc y mito de promesa de lluvia

El mito fundacional de Oxchuc (Gómez Ramírez, 1991, pp. 31-34), de forma resumida, dicta que Santo Tomás, la Virgen de la Candelaria y una palomita peregrinaron para encontrar el ombligo del mundo. Pasaron por varios lugares, pero cada vez que querían asentarse y construir su iglesia, la palomita que guiaba la peregrinación decía que no era el lugar indicado. En una de las paradas la Virgen ya no quiso proseguir y se quedó en un lugar a su gusto (se cree que es Ocosingo), mientras la palomita y Santo Tomás continuaron su búsqueda hasta que llegaron a un sitio denominado *Yaxnichil*, donde la palomita le dijo al santo que podía construir su iglesia, pues ese era el ombligo del mundo.

El siguiente es un relato que mencionan las personas que llegan de otros mu-

nicipios a rendirle culto a Santo Tomás. Esto fue lo que me platicaron unos peregrinos, quienes llegaron a principios de noviembre a agradecer a Santo Tomás por las lluvias:

Una familia desesperada porque su milpa estaba echándose a perder por la falta de lluvias, estaba esperando a que cayera unas gotas de agua desde el cielo cuando una persona llamó a su puerta; al salir a atender, un hombre barbado y grande les pidió agua, lo que la familia le negó, debido a que esta ya escaseaba. Al enterarse de esto, el extraño sugirió a la familia que él podría darles esa agua que tanto les hacía falta, lo único que debían hacer era ir a la cabecera de Oxchuc y buscar la casa más grande. Cuando ellos dieran con esa casa, la suya, él les iba a corresponder con el agua. Pasado un tiempo, no mucho, la familia decidió comprobar si esto era cierto, y al llegar a la cabecera municipal de dicho pueblo comenzaron a buscar la casa más grande del lugar para pedirle agua al personaje que con anterioridad les había prometido lo que ellos más ansiaban. Al comenzar su búsqueda, se llevaron una sorpresa, pues se dieron cuenta que la casa más grande no era otra sino el templo de Santo Tomás y que este se apareció ante ellos. Debido a esto es que llegaban ante su iglesia para pedir por lluvias y agradecerle por haber hecho llover.

ETNOGRAFÍA DE LA FIESTA DE SANTO TOMÁS

La fiesta patronal varía dependiendo de las circunstancias en que el comité organizador y la sociedad oxchuquera se encuentren. Generalmente, el 19 de diciembre, sacan la imagen del santo para llevarlo en procesión hacia las cruces que delimitan la cabecera municipal; el 20 de diciembre hacen un rezo en la iglesia, así como el 21, que es cuando llega el cura a recitar la misa en honor al santo patrono. A la par de todo eso, los oxchuqueros hacen rezos en sus casas, invitando a dos rezadores de los dos barrios, *Mukul Kalpul* (Barrio de Santo Tomás) y *Bikit Kalpul* (Barrio de la Santísima Trinidad); simultáneamente, llegan peregrinos de distintos lugares a pedir lluvias. Como hemos mencionado, varía la festividad dependiendo de lo que el comité organizador mencione, y del arreglo que haya hecho con el cabildo municipal.

Cuando se logra sacar al santo, como ocurrió el 19 de diciembre de 2018, sucede lo siguiente: hay una comitiva compuesta por dos personas del Comité Organizador custodiando. Atrás van los músicos tradicionales tocando varias melodías, un señor con pito y tambora vestido en traje típico de Oxchuc, así como dos mancebos sin la vestimenta tradicional, uno tocando el arpa y otro la guitarra. Un poco más atrás de ellos, varios jóvenes cargando en andas la figura de Santo Tomás que lleva sus mejores ropajes y las andas contaban con palmas

a forma de casa. Seguido de ellos está el rezador principal vestido en el traje oxchuquero, para terminar con una banda de viento y un comité de jóvenes, desde la reina de Oxchuc, hasta más mancebos vestidos con máscaras, como si fuera un carnaval. Todos estos en la parte central. Las demás personas se ubican a los costados del grupo (figura 1).



Figura 1. Rezador haciendo plegarias en una las cruces como parada de Santo Tomás.
Fotografía del autor.

Las cruces donde están las paradas se adornan con flores blancas, rojas y palmas. Cuando la comitiva llega cargando al santo patrón, el rezador comienza a sahumar, luego a recitar varias plegarias, mientras los músicos comienzan a tocar canciones preparadas para esa ocasión. A la par, los cueteros comienzan a prender varias pirotecnias. Estas cruces transitan por los dos barrios que comprenden el pueblo, Santo Tomás y La Santísima Trinidad. El recorrido que hicieron fue el siguiente:

- Salida de la iglesia de Santo Tomás
- Jolton
- Pachén
- Kalvario
- Manantial o Tanque
- Pats Uniwilkina
- Santísima Trinidad
- Mugulakil
- Regreso a la iglesia de Santo Tomás

Solo en Mugulakil la comitiva se detuvo para hacer comentarios sobre la organización de la fiesta y los problemas con la presidencia municipal. A la par de esto, había peregrinos de muchos lugares que llegan a la iglesia de Santo Tomás a ofrendar y hacer pedimentos.

En 2019 no sacaron al santo, pero se hicieron rezos familiares, como todos los años. En esos, deben estar, al menos un especialista de cada calpul o barrio. Se comienzan a desplegar las ofrendas. Estas consisten en trece velas blancas prendidas, igual número de refrescos de cola, todos puestos de frente a una mesa que contiene una gran colección de hagiografías, en medio está Santo Tomás. Antes de comenzar, se prenden las candelas, acto siguiente, se ponen los refrescos a la misma línea que las primeras. Luego se prende el sahumero con copal, sahumando las ofrendas y a todos los participantes, finalizando con los cuatro rumbos. El especialista del *Mukul Calpul* o del barrio de Santo Tomás es el que da inicio. Los músicos comienzan la faena al mismo tiempo que este comienza su plegaria. Se le agradece al santo patrón y se le piden distin-

tas cosas: unidad, beneficio de lluvias, bienestar, etcétera. Dura alrededor de quince minutos y concluye cuando los participantes toman el refresco de cola. Después va el especialista ritual del otro calpul, quien toma casi el mismo tiempo en recitar las frases floridas que le corresponden. La música acompaña todo el momento, junto con los cuetes, que se lanzan cada cierto tiempo. Cuando los dos especialistas concluyen, se hincan en conjunto, dan gracias a los santos y vírgenes por unos minutos y después tocan sus crucifijos para cada uno besar el del otro. Se levantan y los participantes deben hacer lo mismo. Seguido de esto, cada persona bebe refresco de cola. Luego, la música se mantiene, se sacan las maracas y comienza a tocarse de forma cíclica. Todo esto concluye después que se ofrece el *pilico*; se tiene que poner un poco en el paladar y lo demás esparcirlo en la parte trasera de la cabeza. Finaliza alrededor de las dos de la mañana, pero no el ritual.

En la mañana, como a las seis, la gente se vuelve a reunir en la casa de quien organiza. La comitiva se dirige a la iglesia de Santo Tomás. Generalmente hay varios grupos familiares haciendo el ritual. Ahí, primero se ponen las trece velas, después la misma cantidad de refrescos. Como tercer acto, se prende el sahumero y se sahuma a las personas, las ofrendas y a los cuatro rumbos. A continuación, los especialistas rituales se hincan y comienzan sus plegarias, la música toca de fondo. Ellos tienen que rezar de frente a la imagen de santo To-

más, al mismo tiempo que los músicos hacen su faena. Esto dura veinte minutos, aproximadamente. Después, se ofrenda el refresco de cola a todos los participantes. Al mismo tiempo, los especialistas rituales chocan sus crucifijos y cada persona debe besar estos objetos. Por su parte, los cueteros hacen su trabajo, prendiendo cuestas cada cierto tiempo. Concluido esto, se dejan las velas que se deben consumir. Se parte de regreso a la casa donde comenzó el ritual. Ahí se hace otro rezo con música y cuetes. Aquí los mismos especialistas repiten los movimientos anteriormente expresados.



Figura 2. Rezo de los especialistas en la iglesia de Santo Tomás. Fotografía del autor.

Toda esta expresión religiosa en torno al santo patrón tiene que ver porque es el protector de ese paisaje oxchuquero. Cuando se le saca en andas a las cruces traza simbólicamente el territorio. En el mito fundacional se expresa que es el primero del linaje, quien construye la iglesia y determina el lugar donde se es-

tablecerá y será el ideal para vivir (Castellanos Mora, 2017, p. 70). Debido a lo anterior, se le debe rendir culto y pactar constantemente el derecho a pertenecer a ese sitio, a las tierras, a las cuevas, montañas, ojos de agua y todo lo que está en su territorio. Pero no es solo ese derecho a pertenecer, sino a estar vinculado a un ciclo agrícola que les permita la subsistencia, y ese ciclo está atado a toda esta cosmovisión, que a veces se manifiesta a través de los santos, pero en otras ocasiones es mediante otros seres sobrehumanos que moran en toda la geografía que cuida la hagiografía patrona (cfr. Broda, 2004).

Al seguir esta idea vemos una jerarquización, donde santo Tomás está por encima de cultos locales. Durante el trabajo de campo realizado en este municipio, he podido percatarme de lo anterior. En distintos rituales en los que he estado presente, se ha ido a la iglesia del santo patrón para pedir permiso y ayuda, así como que no ocurra ningún inconveniente en la realización de estos. Tanto en los rituales hacia *Ik'al Ajaw* como para *Yakul Witz*, dos serpientes que dominan el paisaje y su territorio, se acude primero a la iglesia de santo Tomás. También he visto que cuando no se puede ir a la iglesia, debido a las distancias, se lleva una imagen del santo patrón para presenciar el ritual. No se limita a estos, sino a distintos rituales, como el de la milpa, la casa, las curaciones, etcétera.

TRANSFORMACIÓN RELIGIOSA

Para comprender todo este fenómeno, debemos hacer una breve inmersión en la historia de Los Altos de Chiapas y de Oxchuc, para entender cómo este peculiar culto pudo haber surgido. Los conquistadores sometieron a la población indígena por medio de las reducciones mediante las Repúblicas de Indios; y estas “fueron organizadas después de que la población autóctona había sido reubicada en asentamientos; adquirieron personalidad jurídica al ser regidas cada una por un cabildo indígena” (Lenkersdorf, 2010, p. 14). En ese sentido, se congregaban, pues su función era el control de la población, el cobro de impuestos, tributos, así como la fragmentación de la antigua unidad política y de las lealtades, en detrimento de la hispánica (Palomo Infante, 2009, p. 52)

En toda la zona de Los Altos, tenemos registro que, en este primer siglo de dominación, fueron construidas la mayoría de las iglesias y se asignó un Santo, Santa o Virgen Patrona (Calnek, 1989). Santo Tomás resulta ser el santo designado a Oxchuc durante la fundación de ese pueblo. Edward Calnek menciona que los pueblos de indios de Chiapas tenían un nombre en lengua mexicana, otro en lengua local y un santo patrón. A veces se les identificaba por uno o más de estos tres aspectos (p. 105). El mismo autor comenta que Oxchuc, anteriormente se denominaba como Teultepec (su nombre en mexicano), junto a la parcialidad de San Martín

Teultepec (ahora Abasolo), en documentos del siglo XVI y XVII (p. 115).

Entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, comenzaron a manifestarse cultos y ritos en torno a hagiografías, denominadas *sui generis*, donde los indígenas empezaron a mezclar sus propias creencias con el culto traído por los peninsulares, siendo un vivo ejemplo de eso, la rebelión de los Zendales (De Vos, 2010, pp. 100-102).

Para el siglo XIX, con la llegada del nuevo régimen republicano, la iglesia comenzó a perder el poder de control sobre los territorios y pueblos indígenas. En Oxchuc, sabemos que conforme avanzaba el siglo, la iglesia y los sacerdotes fueron disipando su vigencia entre las autoridades del municipio, tanto así, que, la élite política oxchuquera fue adaptándose, como lo había hecho antes en la etapa colonial, con las nuevas reformas que surgieron a nivel de la República. Esto hizo una reestructuración en su cultura, pues ya no había curas que impidiesen celebrar rituales que antes se habían realizado de formas disfrazadas u ocultas (Pérez Sánchez, 2017, p. 127).

Con este repaso, queremos exponer que hubo etapas históricas que ayudaron a transformar la religiosidad popular de la región, en especial de Oxchuc, por lo que creemos que esto permitió que hubiese un culto hacia esta hagiografía, mismo que podemos observar hasta el día de hoy.

REGIÓN DE SANTO TOMÁS

Conocemos que desde noviembre y hasta marzo llegan peregrinos de distintos lugares en busca de la promesa de lluvias, como se menciona en la mitología del apartado anterior. También sabemos que esos aumentan durante los días que corresponden a la festividad de Santo Tomás. De estos peregrinos tenemos noticias por distintos autores. El primero en redactar sobre el culto a Santo Tomás fuera de Oxchuc, fue Alfonso Villa Rojas, quien en su texto sobre los tseltales indica que, durante la bajada del santo, un grupo de oxchuqueros danzaba en honor a esta hagiografía, mientras, había otro grupo de indígenas que bailaban y libaban al son de arpas, pitos, guitarras y tambores. Estos venían de Chanal y portaban su ropa tradicional y una bandera con los colores verde, blanco y rojo (1990, pp. 496-498).

Los siguientes en reportar algo sobre el mismo culto son Frans Blom y Gertrude DUBY y mencionan que un grupo de personas, de la colonia Victórico Grajales, Ocosingo, donde ellos se encontraban, se reunieron para llevar su ofrenda a santo Tomás y pedirle lluvia. Nos narran que una comisión va a conseguir velas, aguardientes y demás enceres, comenzando la peregrinación, desde la ermita hasta la iglesia del santo dador de aguas, o como ellos le denominan, el dios de la lluvia. La ermita la adornan con arcos de flores y desde ahí parten en procesión tirando pirotecnia y tocando música, durante cinco días, dos de ida,

uno en el pueblo y dos de vuelta. Le ofrendan música, cuetes, velas, garra-fones de aguardiente, incienso y dinero, que se entrega al comité que los recibe en Oxchuc (1955, pp. 47-50).

El siguiente en relatar algo sobre este fenómeno, es Henning Siverts, quien comenta que, durante la fiesta del santo patrón de Oxchuc, llegaban peregrinaciones desde otros pueblos a rezar y pedir por lluvia, debido a la fama que había alcanzado en otros lugares para hacer llover. Menciona que son varios grupos provenientes de distintos lados, tales como Chanal, Tenejapa y Huixtán, los que él pudo observar (1969, p. 205).

June Nash menciona, "... que algunos indígenas han ido a la iglesia [de Santo Tomás] a prender una vela y pedir por lluvia, y a su regreso la lluvia llega" (1970, p. 45). También relata que "durante una extendida sequía en agosto de 1967, más de cien personas caminaron (desde Amatenango) hasta Oxchuc para pedir por lluvia" (p. 45). Desde que la mitad de las personas se convirtieron al protestantismo, la gente del paraje de *Tzon'tahal* se siente algo amarga con los oxchuqueros, más porque los culpan si alguna sequía se llega a posar sobre algún lugar, pues ellos son los responsables del cuidado de Santo Tomás (p. 45).

Otro autor que relata algo sobre esta cuestión es Gómez Ramírez, quien describe que arriban grupos de peregrinos de distintos poblados, tales como: Tenejapa, Cancuc, Abasolo, Huixtán, Chanal, que llegan en los días de la fiesta de Santo Tomás (1988, p. 177) y, desde el ini-

cio de la festividad hasta el fin de mayo, acuden grupos desde Aguacatenango, Altamirano, Bachajón, Buena Vista, Carranza, Comitán, Chilón, Huixtán, Guaquitepec, Independencia, Ocosingo, Las Margaritas y Trinitaria (p. 180).

Por último, debo decir que, desde el comienzo del trabajo de campo, vi que siempre llegaban peregrinos de otros lados a pedir lluvias, a ellos se les entrevistó y se obtuvo la siguiente información:

Santiago Pérez Hernández, de la comunidad 20 de noviembre, del municipio de Las Margaritas, comentó que el motivo de su arribo fue por lluvias, también para pedir por todos ellos, sus fieles, pero en especial por lluvias. Le llevan ofrendas, como cuetes, música y dinero. Otro señor, Joaquín Cruz Valle, del municipio de Amatenango del Valle, mencionó que el propósito de su llegada fue para pedir lluvias para sus cosechas, pues era el tiempo de sembrar; llevó como ofrenda, cuetes, flores, velas y dinero. Mario Hernández, de la localidad de Plan de Ayala, municipio de Las Margaritas, dijo que ellos llegaban a pedirle lluvias, para que sus cosechas no mueran por viento o cualquier cosa; y ellos llevaban tambores, velas y flautas. Como vemos, desde mediados del siglo pasado, este fenómeno se ha documentado, aunque en las distintas fuentes mencionan que esta práctica es más antigua.

Al retomar el territorio como tema principal, vemos que el culto a santo Tomás es algo que trasciende el municipio

en sí y, pasa a formar una región. Como hicimos notar en el primer apartado, entendemos a la región como una hipótesis a demostrar, donde vemos y entendemos tensiones dentro de un territorio en particular con una frontera que es activada por medio del agente que determina ese territorio y cuyas fracciones de ese todo interactúan entre sí para mantener ese espacio geográfico activo.

Por lo tanto, con lo que ya se ha expuesto, vemos que esta hipótesis a demostrar tiene que ver con el culto a Santo Tomás y la petición de lluvias por parte de las personas de distintas partes. Sabemos que el epicentro de todo este culto es la iglesia o *ch'ul* na de este santo. Ahí es donde los peregrinos llegan a dejar sus ofrendas, rezos y demás para garantizar la efectividad de sus peticiones. Entonces, hay que ver dónde están las fronteras, que se forman a partir de los peregrinos y de dónde llegan estos para poder delimitarlas:

Los peregrinos llegan de: Abasolo, Aguacatenango, Altamirano, Amatenango del Valle, Bachajón, Buena Vista, Cancuc, Chanal, Comitán, Chilón, Guaquitepec, Huixtán, Independencia, Las Margaritas, La Trinitaria, Ocosingo, Tenejapa y Venustiano Carranza.

Si observamos el mapa 1, de color rojo podemos ver a Oxchuc y de color gris a los municipios de donde llegan los peregrinos no oxchuqueros. Entendemos que en todos estos lugares hay población indígena, en especial, tseltal, excepto en Huixtán y Venustiano Carranza (tsotsil), así como Comitán y La Trinitaria (tojo-

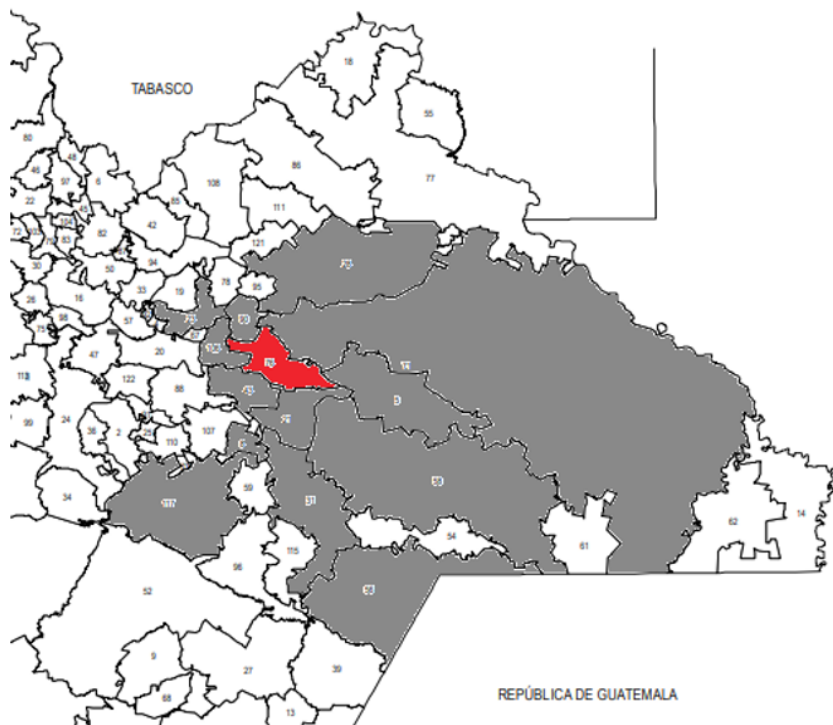


Figura 3. Mapa, la región de Santo Tomás. Dibujo realizado por el autor.

labal). También, por el trabajo de campo realizado, vimos a varios mestizos que llegaban a pedir lluvias para sus milpas.

Esta región está conectada a partir de la cosmovisión. Todos aseguran que Santo Tomás es el personaje más efectivo para asegurar las lluvias a sus parcelas. Entonces, entendemos que este culto está vinculado con la agricultura.

CONCLUSIONES

Como hemos visto en este trabajo, el culto hacia Santo Tomás tiene particula-

ridades. En primera instancia, observamos que el santo cumple una función de patrón, pues es el fundador del pueblo de Oxchuc. Los propios oxchuqueros le rezan dan varias ofrendas durante su fiesta para que los proteja y les permita la subsistencia. En segunda instancia, este culto va más allá de las fronteras del lugar, ya que muchas personas de otros municipios y localidades llegan a dejarle ofrendas y hacer peticiones para que haga llover en sus lugares de origen. En tercera instancia, podemos apreciar que el culto está conectado con la cosmovisión, ya que resulta que todos

tienen la misma creencia, pues tiene la facultad de hacer llover; por lo que llegan a depositar ofrendas y plegarias en ciertas fechas, para que puedan tener un sustento y sus cultivos crecer y dar buenas cosechas. Todo esto está conectado en un sistema estructurado que refleja el calendario anual agrícola.

Esto quiere decir, que la cosmovisión e ideología, expresadas a través de la religiosidad popular, pueden mostrarnos *territorios*. En el ejemplo que desarrollamos, vimos cómo el culto a un santo puede crear dos formas de territorios, uno local y otro regional; a su vez, nos expresan creencias y tensiones sociales. Si se analizan más ejemplos, podremos ver hagiografías que pueden ir más allá de lo regional y comprender de mejor manera a las sociedades y sus expresiones.

Es gracias a estos planteamientos que podemos comprender la estructuración de las jerarquías entre los seres sobrehumanos. En nuestro caso, vemos que santo Tomás ostenta un mayor rango que otros cultos locales que se dan en cuevas, montañas, ojos de agua, etcétera. Concluimos que estas últimas circunstancias reflejan el proceso histórico al cual fueron sometidos desde la conquista hasta la actualidad. Por último, es menester apuntar que esta clase de aproximaciones son posibles investigar mediante los planteamientos y el enfoque interdisciplinario de la Etnohistoria. Esto quiere decir, que debemos tener una noción de la historia de estos lugares y sus procesos de transformaciones

para entender lo que estamos viendo en la actualidad.

REFERENCIAS

- Báez-Jorge, F. (1988). *Los oficios de las diosas*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Báez-Jorge, F. (1994). *La parentela de María*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Báez-Jorge, F. y Gómez, A. (2001). Tlacatecolotl, Señor del bien y del mal. En J. Broda, y F. Báez-Jorge, (Coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México* (pp. 391-451). México: FCE y CONACULTA.
- Blom, F. y Duby, G. (1955). *La selva Lacandona*. Vol. 1. México, D.F.: CVLTVRA, T.G., S.A.
- Boehm, B. (1997). El enfoque regional y los estudios regionales en México: Geografía, historia y antropología. *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XVIII (No. 72) pp. 17-46.
- Broda, J. (1991). Cosmovisión y Observación de la naturaleza: el ejemplo del culto a los cerros en Mesoamérica. En J. Broda, S. Iwaniszewski, y L. Maupomé, (Coords), *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica* (pp. 461-500). México: UNAM.
- Broda, J. (2004). ¿Culto al maíz o a los santos? La ritualidad agrícola mesoamericana en la etnografía actual.

- En J. Broda y C. Good Eshelman, (Coords), *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas* (pp. 61-81). México: CONACULTA, INAH, UNAM.
- Broda, J. (2009). Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México. En J. Broda (Coord), En *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México* (pp. 9-19). México: INAH.
- Cabral Pérez, I. (2012). *Los símbolos cristianos*. México: Trillas.
- Castellanos Mora, A. A. (2017). Ritos fundacionales: La continuidad de una tradición milenaria entre los pueblos mayas de Chiapas. *Vita et tempus, Suplemento*, Volumen I, pp. 66-86.
- Calnek, E. E. (1989). Los pueblos indígenas de las tierras altas. En N. McQuown, y J. Pitt-Rivers (Compiladores.), *Ensayos de antropología en la zona central de Chiapas*. (pp. 105-133). México: INI, CONACULTA.
- De Vos, J. (2010). *Camino del Mayab. Cinco Incursiones en el pasado de Chiapas*. México: CIESAS.
- Giménez, G. (2004). "Cultura, territorio y migraciones: aproximaciones teóricas. (Migración, población, territorio y cultura)", en J. Aréchiga Viramontes, (Ed.). *Homenaje a Román Piña Chan*. (pp. 33-48) México: Sociedad Mexicana de Antropología, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- Gómez Ramírez, M. (1991). *Ofrenda de los ancestros de Oxchuc. Xlimoxna neel jme 'atik Oxchujk'*. México: Gobierno del Estado de Chiapas.
- Lenkersdorf, G. (2010). *República de indios. Pueblos mayas en Chiapas, siglo xv*. Ciudad de México: Plaza y Valdés Editores.
- López Sántiz, R. (2014). *Empleadoras y trabajadoras domésticas del hogar. El trabajo doméstico como un proceso de relaciones culturales en el municipio de Oxchuc, Chiapas*. (Tesis para obtener el título de Licenciado en Lengua y Cultura). UNICH, México.
- Maurer, Eugenio. (1984). *Los Tzeltales*. México: Centros de Estudios Educativos, A.C.
- Nash, J. (1970). *In the eyes of the ancestors. Belief and behavior in a mayan community*. Prospect Heights: Waveland Press, Inc.
- Ochiai, K. (1985). *Cuando los santos vienen marchando. Rituales públicos intercomunitarios tzotziles*. México: Centro de Estudios Indígenas, UNACH.
- Page, C. E. (2017). El apóstol Santo Tomás en América según los relatos de los antiguos jesuitas del Brasil y de Paraguay. *Revista de Historia Iberoamericana*, Vo 1. (10- 2) pp. 92-121.
- Palomo Infante, M. D. (2009). *Juntos y Congregados. Historia de las cofradías en los pueblos de indios tzotziles y tzeltales de Chiapas (siglos xvi al xix)*. México: CIESAS.
- Pérez Sánchez, E. E. (2017). *El carnaval de Oxchuc, Chiapas; un estudio histórico*. (Tesis para obtener el título

- de licenciado en historia) Facultad de Humanidades, UNICACH, México.
- Siverts, H. (1969). *Oxchuc*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Ruz, M. H. (Coordinador). (2006). *De la mano de lo sacro. Santos y demonios en el mundo maya*. México: UNAM.
- Van Young, E. (1987). Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas. *Anuario del Instituto de Estudios Históricos Sociales*, (N. 2) pp. 255-281.
- Van Young, E. (1992). *Mexico's Regions. Comparative History and Development*, San Diego: Center for US-Mexican Studies.
- Villa Rojas, A. (1990). *Etnografía tzeltal de Chiapas. Modalidades de una cosmovisión prehispánica*. Chiapas: Gobierno del Estado de Chiapas.